

COMO SUPERAR LAS DIFICULTADES DE LA LECTO-ESCRITURA EN LENGUA MATERNA

Gladys Márquez Frías
La Paz - Bolivia

El presente trabajo es una reflexión a partir de la "Evaluación global del trabajo realizado durante 1989 aplicando el texto de lecto-escritura MUJU" por los profesores del Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe de la Comisión Episcopal de Educación que trabajan en el área rural de habla Quechua, implementando el nuevo modelo de Educación Bilingüe; quienes asistieron por espacio de 10 días al Tercer Curso de Capacitación dictado en la ciudad de La Paz - Bolivia por los técnicos del PEIB-CEE.

No nos detendremos a mencionar las bondades o logros alcanzados por los educadores durante el primer año de su experiencia, considerando que los aspectos positivos ya están dados. Por el contrario nos referiremos a los aspectos negativos con el propósito de que se los supere de la mejor manera posible este año y los que vendrán.

Desde esta perspectiva, la dificultad con la que tropezaron los maestros en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura aplicando el texto MUJU, fue la mecanización y memorización que sostienen era completamente repetitiva.

A partir de esa afirmación surge el siguiente cuestionamiento: ¿Es la mecanización y memorización un paso que se da en el proceso metodológico de la lecto-escritura o una dificultad consecuente del método empleado en el texto MUJU?

Las consideraciones que haremos a continuación nos ayudarán a responder a las dos interrogantes anteriormente enunciadas y a encontrar las posibles soluciones.

METODO DEL TEXTO MUJU

El método con el que se ha escrito el texto de lecto-escritura

"MUJU", es el método global Analítico de Palabras; que en síntesis es una combinación de métodos o un método ecléctico.

Se llama método de palabras, porque la palabra es la unidad básica del pensamiento como de su identificación en la escritura.

Es analítico, porque parte de la palabra, de ésta a la sílaba para volver a la composición.

El método empleado en el texto de lectura "MUJU" es una adecuación del método del pedagogo alemán, Kramer, de quien anotamos los siguientes datos:

"Con el método de las palabras, el pedagogo alemán Kramer, introduce en la historia de la enseñanza de la lectura y la escritura los métodos eclécticos. A partir de él se da una nueva orientación a este aspecto de la didáctica. A comienzos del siglo XIX echa las primeras bases mediante sus esfuerzos que son muy estimables desde el punto de vista psicológico. Cree que es más fácil partir de un vocablo que de los elementos y con este criterio concibe el método de las palabra normales o generadoras.

La crítica le sirvió para llegar al elemento y volver a la reconstrucción por los procesos mentales analítico-sintéticos, porque parte de la palabra, de ésta a la sílaba y luego a las letras para volver a la composición, siguiendo el proceso inverso. Kramer al presentar su método, insiste en una representación gráfica de lo que significa la palabra". (Quezada, 1980, p.135)

Este método ha sido modificado en Cuba, Méjico y otros países; y por supuesto en el nuestro, al ser adecuado a la enseñanza del idioma Quechua.

Una de las causas que motivó para que el texto MUJU se escribiera con el método global de palabras fue el hecho de que el idioma Quechua es silábico y el otro se debió a que el mayor porcentaje de maestros del área Rural conocían y manejaban dicho método. Ante este hecho pretender escribir el texto con otro método suponía una doble exigencia a los profesores que iban a iniciarse en el Nuevo Modelo de Educación Bilingüe. Que de principio, para ser implementado, exigía la enseñanza del idioma Quechua, modalidad que era nueva para los educadores; lo que desde el inicio exigía esfuerzo, dedicación y preparación permanente de los mismos. Y sumar al anterior hecho otra exigencia más, significaba un doble esfuerzo y cambio en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.

ETAPA DE ANALISIS Y SINTESIS: DESCOMPOSICION Y RECOMPOSICION

En lo que respecta al procedimiento que se sigue para la enseñanza-aprendizaje de la lecto escritura conviene indicar que la etapa de análisis y

síntesis; descomposición y recomposición, responde a distintos procedimientos según anotan los especialistas, para quienes:

"Los términos globalización y análisis pueden parecer a priori incompatibles. Sin embargo, es forzoso reconocer que la globalización y el análisis son dos etapas que se suceden naturalmente en el curso de todo trabajo mental.

La globalización predomina en los pequeños pero ella no excluye el análisis, que según la materia sobre la que se ejercita y el interés que suscita, puede aparecer muy pronto. Sin embargo, en lo que concierne a la lectura, es un hecho que el alumno globaliza largo tiempo sin preocuparse de las letras, y esto aún en las clases donde se utiliza la imprenta.

En general, sólo cuando el vocabulario es bastante rico, el alumno efectúa sus primeras comparaciones, pero generalmente sin un fin determinado. Los pequeños no buscan la comprensión del mecanismo, que por otra parte no sospechan.

Ellos señalan analogías y semejanzas entre las palabras sin tratar de sacarles partido. Sería contraproducente oponerse a esa actividad. Sin embargo, conviene dejarlos tantear hasta que descubran por sí mismos el mecanismo de la lectura o por el contrario, es necesario orientar sus investigaciones.

Lo que conviene es seguir atentamente al niño, a fin de conocer los límites de sus posibilidades y la madurez de sus dificultades con que tropieza y que lo detiene para así poder intervenir útilmente, sin contrarrestar sus esfuerzos" (ibid, p. 148).

La aptitud para el análisis está de acuerdo con la inteligencia del alumno y el interés que siente por la lectura. La época en que aparece es aptitud puede pues variar de una clase a otra, y su desvío puede ser importante, manteniéndose no obstante dentro de lo natural.

Sin embargo, resulta excepcional que el análisis espontáneo de la palabra se realice antes del quinto mes del año escolar. En efecto, hemos visto que el estudio de la palabra es alcanzado por el alumno, término medio, después de dos o tres meses de ejercicios; el análisis más difícil todavía, y mucho menos interesante, no puede, por lo tanto, aparecer normalmente sino durante el segundo trimestre". (ibid, p.149)

Como anotan los especialistas en los primeros meses el niño más que entender lo que lee, identificará lo escrito porque no ha llegado aún al proceso de análisis, lo que naturalmente se traducirá en una práctica mecánica y memorística en tanto no alcance la madurez suficiente como para analizar. De lo que se deduce que la mecanización y memorización, más que una dificultad, es un paso natural que se da en el proceso de lecto-escritura. Dificultad que se supera con la intensificación de la lectura en base a juegos didácticos.

La generalización es el proceso por medio del cual se amplía el campo de la lectura y la escritura.

Se llama etapa analítico-sintética a la descomposición y generalización, porque ella consiste en descomponer, analizar y recomponer los materiales de lectura.

Se descomponen las palabras en sus elementos fonéticos, se destacan las sílabas y sonidos que forman las palabras y seguidamente se generalizan con ayuda de las vocales para después sintetizar, recomponer los sonidos aislados y generalizados a nuevas palabras y nuevas oraciones.

La finalidad de esta etapa es la de ampliar el campo de la lectura, tomando siempre los materiales que se enseñaron en la primera etapa.

Los especialistas anotan que esta etapa es una de las más difíciles de conducir, es por eso que el maestro debe poner especial cuidado y énfasis en la técnica, los procedimientos, los ejercicios, juegos y actividades que servirán para que la descomposición y generalización resulte técnicamente llevada siempre a la comprensión de lo que se lee.

Se debe cuidar también no repetir los mismos ejercicios en todas las lecciones, aunque ningún libro de didáctica detalla las actividades, ejercicios y juegos que deben realizarse. Toda esta etapa depende exclusivamente de la iniciativa y creatividad del maestro para no caer en la monotonía y lograr que ésta sea una de las más interesantes, precisas, concretas y mejor llevadas en el proceso de lecto-escritura.

Esta etapa puede ser realizada de diferentes maneras, nosotros en este punto sólo citaremos dos procedimientos, de los muchos que citan los profesores, H. Quezada y D. de Quezada.

Primer procedimiento. Este, es simultáneo, es decir el maestro enseña una palabra e inmediatamente descompone y generaliza.

Hay algunos libros de lectura que están acorde con este procedimiento, así tenemos el libro "Alborada" de la Prof. Albertina Condarco.

Cuando el maestro utilice este procedimiento es urgente que desde la primera clase ponga en manos de los alumnos el libro de lectura.

A continuación damos un ejemplo de como proceder en forma simultánea.

1. Enseñanza de la palabra "T A T A"
2. Ejercicios especiales de lectura y reconocimiento.
3. Descomposición de la palabra en sus elementos.

T A - T A

4. Generalización de los sonidos con las vocales (tres en el Quechua).

T I

T A

T U

5. Recomposición. Formación de nuevas palabras con los sonidos descompuestos.

TITI
TUTA
TUTU

6. Empleo de esas palabras en nuevas oraciones.

7. Lectura. Ejercitación. Mecanización. Representación gráfica y escrita de las nuevas palabras y oraciones aprendidas.

Nota. Cabe hacer notar que los pasos 6 y 7 no se pueden realizar si la enseñanza es en idioma Quechua, porque aún no se ha introducido la letra N.

Segundo procedimiento. Este se caracteriza porque los pasos se dan por etapas.

En este procedimiento se descompone y generaliza una palabra. Así el maestro toma para cada lección de aprendizaje una sola palabra; se descompone en sus elementos y después estos elementos así descompuestos se los generaliza con las vocales.

Ej. Q I N A

Esta palabra fue enseñada en la primera etapa de la lectura. Presentamos, en el pizarrón, el material con el que ya se trabajó en la primera etapa. Se hace reconocer el dibujo, el nombre de la palabra. Seguidamente el maestro escribe la palabra "Q I N A" en el pizarrón.

Q I N A

Y hace que esta palabra escrita sea nuevamente leída por los alumnos. Después de esta lectura global y de reconocimiento vienen los ejercicios para destacar sílabas; estos ejercicios son: visuales, auditivos y de reconocimiento, así se harán ejercicios de lectura alargando las palabras.

Q I N A

Ejercicios destacando con tiza de color los sonidos, ejercicios de lectura silenciosa y en voz alta y ejercicios de reconocimiento destacando siempre los sonidos objeto del aprendizaje. Los sonidos así aislados se generalizan con las vocales:

Q I
Q A

QU

Los sonidos así generalizadas sirven para formar inmediatamente nuevas palabras.

U Q I
U Q A
Q U W I

Las palabras así formadas serán utilizadas en la formación de frases y oraciones.

Ej: I S I K A Q A U Q A T A T A N T A N
 W A W A Q A Q U W I T A P A K A N

Estas frases y oraciones se les presenta en el pizarrón con letra manuscrita y de imprenta. Se hace leer varias veces, se hace reconocer las palabras que forman las frases y finalmente se hace que los alumnos copien en letra de carta e imprenta con más sus dibujos.

Estos procedimientos de análisis y síntesis; descomposición y recomposición, son sólo dos muestras de los varios procedimientos que existen. Con su ejemplificación se demuestra que los pasos didácticos son los mismos aunque se den en una o varias etapas. Esto significa que la simplificación de los pasos o su realización por etapas depende de la decisión del maestro que conduce la enseñanza de la lectura y escritura.

INFLUENCIA DE LAS CARACTERISTICAS DEL IDIOMA QUECHUA

La etapa de análisis y síntesis; descomposición y recomposición como vimos en el acápite anterior se debe adecuar a las características del idioma Quechua, considerando que es un idioma aglutinante y sufijante y en el que sólo existen tres vocales. I, A y U.

Al citar algunas de las dificultades es bueno indicar que con el método de palabras generadoras o palabras normales, en la etapa de análisis y síntesis; descomposición y recomposición, no se puede llegar a formar oraciones en tanto no se introduzca el conocimiento del fonema N; más aún si se introduce una sola grafía como:

T A T A

Sin embargo, considerando que se introduzcan dos fonemas, lo que se

da es lo siguiente:

Ej: W A S I

Al descomponer la palabra tenemos...

W A = S I

Y al generalizar, las siguientes sílabas:

W A	S A
W I	S I
	S U

Como se ve, en el idioma Quechua no existe la combinación W U, y si revisamos las características del idioma no encontramos las combinaciones de las siguientes vocales y semivocales.

Ej: I Y Y I
 U W W U

En la etapa de composición se pueden dar las siguientes palabras como resultado de la combinación de las sílabas generalizadas en el paso tres.

W	A	W	A
W	A	S	I
S	I	W	I
S	U	W	A
W	I	S	A
S	I	W	A
W	A	S	A
W	A	S	U

Y es posible que se den muchas otras palabras más. Pero con estas palabras no se pueden formar oraciones, por lo menos hasta que se introduzca la letra N.

De esta manera es el método de lecto-escritura el que debe adecuarse a las características del idioma Quechua y no intentar adecuar el idioma a las características del método.

EL LIBRO DE LECTURA

Ahora bien, para que el proceso de lecto-escritura sea óptimo o alcance un resultado aceptable en el proceso de la enseñanza-aprendizaje, es conveniente considerar y puntualizar de que el libro de lectura se constituye en el material de apoyo que coayuda a que los logros que se alcancen en esta etapa sean aceptables. Sin embargo, es bueno indicar que no es el único material con que cuenta el maestro. Pues en la etapa de intensificación de la lectura y la escritura el maestro tiene la oportunidad de recurrir a un número ilimitado de ejercicios y juegos que al mismo tiempo que arrojan el diagnóstico del estado de asimilación en que se encuentran los niños puede a su vez afianzar el proceso de lecto-escritura y superar las dificultades de la memorización y mecanización.

A continuación citaremos algunas de esas pruebas:

1. Entregar varias lotas a los alumnos con una o varias palabras escritas. Distribuido el material a cada alumno, escribir en la pizarra muchas palabras y pedir que los niños las identifiquen en sus lotas y luego las muestren.
2. Dictar palabras para que las escriban en sus cuadernos, el suelo o las formen con piedras menudas o palitos (si se está al aire libre), pronunciando una sola vez y luego corregir en conjunto en la pizarra o cuaderno por cuaderno.
3. Facilitar a los niños hojas escritas con varias palabras y luego hacer que encierren en un círculo las palabras que cumplen una función determinada. Por ejemplo.
-Encerrar en un círculo la palabra que indica acción de sembrar, de cortar, etc.

TAXLLA	KHUCHUNA
SACH'A	AYCHA

4. Entregar hojas en las que estén escritas varias oraciones, luego indicar que subrayen la oración que él lee.
5. Dictar oraciones y luego hacer que las lean o las escriban en la pizarra.
6. Dar a los niños lotas con palabras para que formen oraciones y luego las lean.

Estos son algunos de los ejercicios que ayudan a intensificar la lectura y a la vez diagnostican el grado de aprendizaje que alcanzan los niños. En la medida que este tipo de pruebas o juegos se realicen, se afianzará la lectura. Con este tipo de juegos didácticos se superan algunas dificultades naturales que se dan en el proceso enseñanza-aprendizaje, como es la memorización o mecanización. Todo está en que el maestro, creativo

por esencia, ponga en juego su originalidad; se provea y facilite al niño del material didáctico necesario para superar cualquier dificultad.

CONCLUSIONES

Hechas las consideraciones debidas y respondiendo al cuestionamiento presentado al principio de este tema, llegamos a las siguientes conclusiones:

-La mecanización y memorización es un paso natural que se da en el proceso de lecto-escritura sea cual fuere el método con el que se escriba el texto. Con esto no se quiere decir que como es un paso normal se le deba aceptar y no hacer nada para superarlo, por el contrario, en cuanto el maestro observe que los niños tienden a mecanizarse o memorizar; debe recurrir a la intensificación de la lectura aplicando ejercicios, juegos, etc. y superar esa dificultad que más que eso es una especie de llamada de atención al profesor exigiendo más ejercicios, mayor trabajo porque lo que tiene y conoce ya no es de su interés. Además debemos tener presente que el niño se cansa pronto con lo que tiene y ve a diario y está siempre en busca de algo nuevo que lo motive y lo despierte a conocer algo novedoso. Por lo tanto, la superación de la mecanización y memorización está en manos del maestro.

-La etapa de análisis y síntesis; descomposición y recomposición no responde a un solo procedimiento sino que existen y se manejan muchos otros que no conocemos. Todo procedimiento se ajusta a determinados pasos didácticos sistemáticamente desarrollados.

También es cierto que los pasos de algunos procedimientos se simplifican o amplían de acuerdo a la existencia y conocimiento del maestro que es en última y única instancia el que decide qué procedimiento usar y cómo desarrollarlo.

-El texto de lectura es un material de apoyo didáctico auxiliar pero no el único, pues es el maestro el que tiene que elaborar o buscar los recursos didácticos necesarios para que el objetivo que persigue alcance su plena realización. Teniendo presente siempre que:

"SE APRENDE A LEER Y LUEGO SE LEE PARA APRENDER"

BIBLIOGRAFIA

MARTINEZ, S. Pepa y Terrazas M. Elizabeth. "Manual sobre enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura", La Paz, 1987

MEANS, R. K. "Metodología y Educación", Argentina, 1969

QUEZADA, A. Humberto y D. de Quezada: "Técnica de la Enseñanza de la Lectura y Escritura", La Paz, 1981.